



**Alicia Castagana**  
**María Lidia Woelflin**  
**Sonia Cafarell**  
**Guillermo López Asensio**

*Instituto de Investigaciones Económicas – Escuela de Economía*

## **EL SECTOR DE LA CARNE. LA INDUSTRIA FRIGORÍFICA EN EL GRAN ROSARIO<sup>1</sup>**

### **1- INTRODUCCION**

En este trabajo se analiza la industria frigorífica como un eslabón de la cadena de la carne. Esta perspectiva se hace imprescindible al tratarse de una actividad dependiente de la producción ganadera, cuya oferta tiene un comportamiento particular al tratarse de un bien que comparte las características de ser, al mismo tiempo, bien de consumo y de capital.

Se aborda el estudio del sector bovino, por ser el más importante en el país y en el Gran Rosario, si bien representa alrededor de un 30% del consumo mundial de carnes, situándose en segundo lugar por debajo de la carne aviar.

Primeramente se describen algunas características del sector y, dada la importancia económica de esta actividad desde los inicios mismos de la conformación del Estado Nacional, se realiza una breve síntesis histórica de su evolución. Se describe luego el mercado nacional e internacional de la carne, así como la situación de la Provincia de Santa Fe y del Gran Rosario en particular. Finalmente, se plantean algunas reflexiones sobre las fluctuaciones recientes de la actividad y su influencia en el área de Rosario.

### **2- CARACTERISTICAS DEL SECTOR FRIGORIFICO.**

La importancia de la producción de ganado bovino y el proceso de industrialización a cargo de la actividad frigorífica radica en su contribución al PBI, en la cantidad de puestos de trabajo que brinda, en ser proveedor de uno de los alimentos esenciales en la dieta de los argentinos y en lograr un alto ingreso de divisas mediante su venta al mercado externo.

---

<sup>1</sup> El presente trabajo reúne resultados obtenidos en el desarrollo del proyecto PICT 02-18211 "Industria, otras actividades productivas y ambiente local. Nuevas estrategias para el desarrollo de Rosario y su Area Metropolitana" dirigido por A. Castagna y el proyecto 202 "Sectores económicos dinámicos de Rosario y su Región en la postconvertibilidad" ECO18 dirigido por ML Woelflin.



La industria frigorífica representaba un 15% de la industria alimentaria y un 5% del total industrial en el año 2001 según datos del Anuario Estadístico de la República Argentina 2004.

De acuerdo a la CIIU (Clasificación Industrial Internacional Unica) la actividad frigorífica se codifica como 15111: "Matanza de ganado, producción, procesamiento y conservación de carne vacuna, oveja, cerdo, liebre y otros, excepto aves de corral" correspondiéndole para el año 2001 un valor en miles de pesos de 4.521.119.

La actividad frigorífica es un eslabón de la cadena de valor que incluye la cría, reproducción, engorde, faena y comercialización de carne. Esta cadena compromete actividades del sector primario, secundario y terciario.

El sector primario refiere a la actividad de cabañas, que desarrollan cambios genéticos, mejora de la calidad y producción de toros; y la actividad de los reproductores, criadores e invernadores, ya sea que lo realicen mediante engorde tradicional extensivo o en base a una alimentación controlada a corral (feed lot) de carácter intensiva.

El sector secundario, donde se inscribe la actividad frigorífica, refiere al proceso de faenamiento y conservación. La faena incluye tanto el aspecto que conlleva el sacrificio del animal, separación del cuero, vísceras y subproductos (sangre, pezuñas y astas) como separación en dos medias res y el despostado en distintos cortes, obteniéndose alrededor de 40 categorías de subproductos. La faena puede realizarse en frigoríficos o en mataderos, siendo el destino de la faena de estos últimos la venta en carnicerías. La conservación es el tratamiento de la cadena de frío.

El sector terciario lo constituye el aspecto comercial de la cadena referido a la distribución, comercialización y exportación de carnes.

La actividad frigorífica es desarrollada por un conjunto de empresas muy heterogéneas entre sí que dependen, en gran medida del tipo de actividades que realizan ( faena, frío, elaboración de otros productos, combinación de éstas y otras) y de los mercados a los cuales dirigen su producción.

Así pueden distinguirse, de acuerdo a las actividades:

- a- Plantas Ciclo I: realizan faena y conservación en cámaras de frío
- b- Plantas Ciclo II: reciben medias reses las cuales despostan y conservan o industrializan
- c- Plantas Ciclo completo: realizan todas las actividades señaladas, faena, conservación en cámaras, despostado y preparación de carnes elaboradas.

De acuerdo a los mercados a los cuáles destinan su producción se pueden clasificar en:

a.- Los que están habilitados para la exportación (SENASA) que cumplen con máximas condiciones sanitarias. Aproximadamente el 30% de la faena se realiza en este tipo de establecimientos. También estos pueden destinar algo de su producción al mercado interno.

b.- Los que están habilitados para el mercado interno con control nacional (SENASA), que pueden o no, eventualmente, exportar a mercados menos exigentes. Este circuito involucra aproximadamente al 50% de la faena.

c.- Los que están habilitados para el mercado interno con control provincial, generalmente de menor tamaño y menor nivel sanitario.

d- Los mataderos rurales, instalaciones más precarias dónde el producto final es la media res, operando en circuitos locales y abasteciendo, en general, a las carnicerías de ciudades pequeñas o pueblos.



Estas categorías se completan con el servicio de faena, ya sea por medio de consignatarios directos, de matarifes o de abastecedores.

Pero aún dentro de estas categorías existen diferencias, por ejemplo entre los habilitados para realizar exportaciones son distintas las exigencias de mercados como la Comunidad Europea o los EEUU de las de otros países como por ejemplo Brasil o Paraguay. En general puede decirse que los productos destinados al mercado externo tienen mayor valor agregado que aquellos cuyo destino es el mercado doméstico. Se calcula que la carne troceada y deshuesada dirigida a la exportación absorbe hasta ocho veces más mano de obra (y más calificada) que los cuartos de res dirigidos al mercado interno. (Ceconi, Sesé, Navone, 1993).

Algunas características económicas destacables del sector son:

*La rigidez de la oferta:* la creciente demanda no puede ser abastecida, rápidamente, en un mercado en el que la oferta es inelástica en el corto plazo. Esta situación se debe a que para aumentar la oferta de carne es necesario retener cabezas implicando la caída de la oferta de corto plazo ("el bien de consumo es el bien de capital"). La oferta de ganado vacuno depende del stock de ganado existente y de la composición de dicho stock, ya que sus características biológicas de edad y sexo condicionan la posibilidad de incrementar la oferta y las existencias. Estas características hacen que se produzca el ciclo ganadero, compuesto de una fase de retención y una de liquidación.

*El efecto que sobre la inflación produce el incremento en el precio de la carne:* el precio de la carne tiene una importancia significativa en la evolución de la inflación, debido al importante consumo per cápita registrado en nuestro país, que la hace uno de los rubros con mayor incidencia en el Índice de Precios al Consumidor. Debido a esto una baja del precio de la carne produce, ceteris paribus, un incremento del salario real.

*La competencia agro-pecuaria:* se da una competencia en el uso de la tierra en vastas zonas de nuestro país entre la actividad agrícola y la ganadera, particularmente entre la soja y el ganado vacuno. Si bien la alta rentabilidad de su competitiva soja puede limitar aumento de la oferta, es cierto que la mejora de productividad puede implicar un incremento en la producción

### 3- SINTESIS HISTORICA DE LA ACTIVIDAD EN EL PAIS

Los antecedentes de la industria frigorífica pueden situarse en los saladeros, que conservaban las carnes mediante el uso de la sal, y cuyo destino era el mercado interno y externo de bajos recursos.

El sector ganadero productor de carnes y la industria frigorífica se desarrolla en la Argentina en función del mercado europeo, principalmente inglés y, desde sus inicios, estuvo afectado a altibajos.

Hacia 1860, época de la conformación del Estado Nacional, se presenta la primera crisis de decadencia de los saladeros por cuestiones bromatológicas impuestas por Inglaterra, por las tarifas aduaneras estadounidenses y los nuevos impuestos a la ganadería, crisis de la que se saldría a partir de la adopción del frigorífico, técnicas de refrigeración en los establecimientos y en los barcos y de las mejoras de las razas locales, que modificaron la modalidad de exportación de ganado en pie para comenzar la exportación de carnes faenadas y congeladas.

En la década del 80 se instalan los primeros frigoríficos: el de Eugenio Terason, en San Nicolás, el Sansinena, en Avellaneda, The River Plate en Campana y La Palmas en Zárate.



Capitales y empresas inglesas tendieron desde esa época a monopolizar el mercado.

La guerra con el Paraguay y la exportación de cueros colaboraron con el resurgimiento del sector que aglutinó a sus representantes en la creación de la "Sociedad Rural Argentina", en el año 1866. La situación continuó con altibajos, manteniéndose Gran Bretaña como el principal importador de carnes y cueros argentinos.

Durante los tiempos de la Confederación Argentina, en que Buenos Aires funcionó como estado separado, el puerto de Rosario y su aduana se convirtieron en importante fuente de ingresos, por competir con Buenos Aires en la exportación de productos agrícola-ganaderos de la región y por una temporaria aplicación de derechos diferenciales.

La ciudad, favorecida por ser cabecera de líneas ferroviarias y punto de embarque con importante caudal inmigratorio, se transformaba en un centro industrial, creando instalaciones frigoríficas en las proximidades del puerto para facilitar sus exportaciones.

En 1907 la firma norteamericana Swift adquiere el frigorífico inglés The Plata Cold Storage en Berisso y al año siguiente la Blanca de Avellaneda.

La llegada del capital norteamericano a la industria frigorífica alertó la distribución de los beneficios de las exportaciones entre ingleses y norteamericanos, quienes decidieron repartirse el negocio desplazando a los frigoríficos de propiedad nacional, que debieron destinar su producción al mercado local.

En mayo de 1933 se firma el tratado Roca-Runciman para evitar el descenso de las ventas ocasionadas por los acuerdos firmados en 1932 para dar preferencia a las carnes canadienses y australianas. Este tratado otorgaba a Inglaterra: libertad para imponer restricciones ilimitadas a la importación de carnes argentinas con el fin de asegurar el nivel de precios del Reino Unido; facultades para distribuir el 85 % de las licencias de importación de carnes argentinas, consolidando la organización del trust de frigoríficos ingleses y norteamericanos; impedir la organización autónoma de exportación por parte de firmas argentinas; compromiso del gobierno argentino de no reducción de tarifas ferroviarias, en ese entonces en manos inglesas; rebaja de aranceles para la importación de productos ingleses y la obtención de favor del comercio inglés de la totalidad del cambio proveniente de compras inglesas.

Las irregularidades cometidas al amparo del tratado fueron denunciadas por Lisandro de la Torre, en ese entonces senador por Santa Fe, el 1º de setiembre de 1934, dando lugar a una investigación que mostró la complicidad de las autoridades nacionales en la evasión impositiva y la fuga de divisas.

Los frigoríficos investigados por la comisión fueron El Anglo de la ciudad de la Plata y el Swift de Rosario y se pretendió demostrar la política discriminatoria existente contra las firmas locales, los frigoríficos Grondona y Gualeguaychú.

Las políticas económicas desde entonces se apoyaron en la rentabilidad del agro pampeano. La expansión agrícola ganadera fue un proceso de intenso crecimiento de fuerzas productivas un marco de difusión amplia de relaciones de capital de producción, con escasa distribución de beneficios entre los productores directos y relativa intervención estatal según los distintos gobiernos que se sucedieron.

En la década del 1990 se enfatizaron las medidas tendientes a una desregulación y privatización de la gestión económica del gobierno nacional y de ello no estuvo ajeno el sector ganadero: se disolvió la Junta Nacional de Carnes y se eliminaron las retenciones a la exportación de carnes vacunas, entre otras medidas. Se pretendía, con esas medidas, mejorar la eficiencia y potenciar las ventajas competitivas de la Argentina en el mercado mundial, permitiendo economías de escala y pretendiendo modernizar los procesos productivos con el objetivo de cumplir con los requerimientos del mercado mundial.



Sin embargo estas medidas no significaron el crecimiento previsto, al contrario, el sector sufrió un fuerte estancamiento durante la década 1990-2000, con magros resultados en lo referido a la evolución de la inversión y la productividad y una caída del empleo declarado y del salario de la industria. Pero, básicamente, las medidas neoliberales tendientes a revitalizar el sector no obtuvieron los resultados esperados porque el plan de Convertibilidad aplicado a partir de 1991 provocó una importante sobrevaluación de la moneda que afectó las posibilidades de exportaciones de carnes.

#### 4- EL MERCADO NACIONAL E INTERNACIONAL

El comercio internacional de carne vacuna es aproximadamente el 10% de lo producido, ya que la mayor proporción es consumida en los propios países de origen, con una tendencia levemente decreciente de consumo explicado, fundamentalmente, por la crisis sanitaria y los cambios de hábito en el consumo de otras carnes, producido en la Unión Europea.

Como puede verse en el cuadro siguiente, Estados Unidos es el mayor productor y exportador de carne vacuna, destinando al mercado externo aproximadamente el 10% de su producción. Este país es, también, un importante importador, sobre todo de cortes y calidad especiales.

El segundo lugar lo ocupa la Unión Europea con 7430 miles de tn. de producción y exportaciones de 520 miles de tn<sup>2</sup>. Como puede observarse nuestro país ocupa el quinto lugar como productor, pero exporta menos que Australia que tiene una producción inferior.

Principales productores y exportadores de carne vacuna (en miles de ton.-Año 2002)		
PAIS	PRODUCCIÓN	EXPORTACION
Estados Unidos	12000	1120
Unión Europea	7430	520
Brasil	7300	890
China	5600	-
Argentina	2511	360
Australia	2100	1380
México	1900	

Fuente: FAOSTAT/WTO Statistics 2003/IICA

El mayor país importador es Japón. Algunos otros importadores son Corea del Sur, México, la Unión Europea, Rusia, Egipto.

Existen algunas características del contexto internacional que merecen ser mencionadas:

- Aumento de la productividad en algunos países productores de carne vacuna.
- Políticas comerciales de subsidios a exportaciones
- Fuertes restricciones a la importación de productos agroganaderos (Ej. UE)

<sup>2</sup> La producción de carne vacuna se ve favorecida por los subsidios otorgados con la aplicación de la Política Agrícola Común.



- Creciente énfasis en la inocuidad de los alimentos y seguridad alimentaria
- Tendencia decreciente en el consumo per cápita
- Fuertes barreras sanitarias

Argentina posee ventajas comparativas para la producción de carne bovina debido a las grandes extensiones de tierras fértiles y, por lo tanto, disponibilidad de pasturas y a su clima. Estas le permitieron ser el primer exportador de este tipo de carnes hasta la Segunda Guerra Mundial, aunque luego, por diversas causas, perdió ese lugar.

La estructura del mercado cárnico argentino se caracteriza por una fuerte atomización de los productores y relativa concentración de los frigoríficos. De los 327 frigoríficos existentes en el país los 50 más importantes concentran 2/3 de la faena.

El país cuenta con un stock de, aproximadamente, 52 millones de cabezas, concentrándose en la región pampeana, dónde también se localizan los frigoríficos más importantes, 33 de los antes mencionados en la provincia de Buenos Aires, 11 en la provincia de Santa Fe y 5 en la provincia de Córdoba.

La facturación anual del 2002 fue de 3902 millones de dólares ocupando a 60.000 trabajadores directos. La participación de las exportaciones en la producción se recupera a partir del año 2001, luego de la disminución producida por el problema de la aftosa, si bien aún no se alcanzó el máximo del año 1995. En el primer semestre del 2005 SENASA fiscalizó exportaciones del producto por un monto superior a los 623 millones de dólares. Esto significa que, en ese lapso, se registró un crecimiento del 40% en el volumen y el 38% en valor en relación con igual período de 2004. El producto ya figura en 88 mercados.

Cabe señalar que la Argentina recuperó, el 18 de enero de 2005, el status de país libre de fiebre aftosa con vacunación en la zona situada al norte del paralelo 42, es decir al norte de la Patagonia, según lo estableció la Organización Internacional de Epizootias (OIE). Con este nuevo escenario, el sector ganadero podrá fortalecer su crecimiento y estará en condiciones de expandirse a nuevos mercados.

Exportaciones argentinas de carne bovina en millones de dólares			
AÑO	MONTO	AÑO	MONTO
1992	579	1998	724
1993	556	1999	733
1994	727	2000	706
1995	1101	2001	267
1996	957	2002	481
1997	894		

Fuente: FAOSTAT/WTO Statistics 2003/IICA/ SAGPYA

El consumo interno de carne registró en los últimos años un importante crecimiento luego de la retracción evidenciada durante la crisis, alcanzando en el año 2004 niveles de consumo per cápita de 64 Kg. frente a un mínimo de 59,3 Kgs. en el año 2002. Así, la mayor parte de la producción de carnes es absorbida por el mercado interno. Las carnicerías constituyen un canal de distribución atomizado y distribuyen el 61% de las carnes comercializadas, un 24% en los super/hipermercados, el 8% en los autoservicios y el 7% en los mercados institucionales.



El límite al desarrollo de la actividad frigorífica en estos momentos se encuentra más en la oferta que en la demanda. El stock ganadero aún permanece disminuido y la alta rentabilidad de la soja compete con la posibilidad de ampliar la oferta ganadera como lo evidencia el siguiente cuadro:

	Márgenes Brutos por Ha de actividades Agrícolas y Ganaderas (en U\$S) Estimado Año 2003			
	Norte Bs.As / Sur Sta Fe	Sudeste Bs As	Centro -Sur Córdoba	Oeste Bs As
Soja 1 <sup>a</sup>	297	196	254	255
Trigo + Soja 2 <sup>a</sup>	332	n/d	240	261
Invernada pastoril	125	97	106	130

Fuente: ONCCA / IICA / SAGPYA / Agromercados

Si bien la alta rentabilidad de su competitiva soja puede limitar el aumento de la oferta, la mejora de productividad puede implicar un incremento de entre un 50% y un 80% en la producción. Aumento de la productividad significa incrementar la tasa de extracción al 30%, aumentar el peso promedio ponderado a 250 kgs, faenar animales de 450 kgs aprox., e implementar mejoras en el manejo de cría para lograr 100 Kgs/Ha.

## 5 ACTIVIDAD FRIGORIFICA EN LA PROVINCIA DE SANTA FE

Santa Fe es la segunda provincia productora de carne vacuna después de la Provincia de Buenos Aires, la cual faenó 5.469.080 cabezas en el año 2002 mientras Santa Fe lo hizo con 2.025.966, representando el 18% de la faena a nivel nacional.

En el año 2000, en la Provincia de Santa Fe, se faenaron 2.166.608 vacunos, que representaron el 17,6 % del total faenado a nivel nacional.

En la Argentina hay actualmente 469 plantas faenadoras de carne bovina, no todas frigoríficos, fiscalizadas por el Oncca, 43 de las cuales se encuentran en Santa Fe.

La causa del bajo volumen fue el cierre de las exportaciones durante el 2001, como consecuencia del rebrote de aftosa producido en nuestro país. Este hecho provocó el cierre temporario y/o permanente de numerosas plantas, proceso que actualmente está en franca recuperación, a partir de la reapertura de numerosos mercados.

El cuadro siguiente pone de manifiesto la relación entre las exportaciones de carnes de la Provincia de Santa Fe en relación al total de las exportaciones de la misma en los últimos diez años.



Exportaciones de la provincia de Santa Fe (miles de dls)			
	CARNES (*)	TOTALES	%
1993	120969	2165077	5,6%
1994	178172	2677911	6,7%
1995	223564	3455904	6,5%
1996	207342	4367963	4,7%
1997	213944	4253448	5,0%
1998	179590	4606245	3,9%
1999	187429	4312058	4,3%
2000	173683	4299698	4,0%
2001	38470	4185856	0,9%
2002	106034	4888210	2,2%
2003	156577	6276850	2,5%

Fuente: En base a datos del INDEC (\*) Estimación CFI

Puede observarse como la crisis fitosanitaria del 2001 producida por la aparición de la aftosa derribó esa relación al 0,9% , recuperándose parcialmente a partir de entonces pero aún lejos del máximo del decenio obtenido en el año 1994 que alcanzó el 6,7%.

La provincia de Santa Fe tiene una participación sustancial en la exportación de carne. Esto explica las fluctuaciones periódicas que afecta la actividad de los frigoríficos de la provincia., al ritmo que impone la atención al mercado externo que es mucho más inestable que la atención al mercado interno. Los porcentajes de las exportaciones santafesinas de carnes en relación al total nacional están en torno al 45%. Las participaciones de los últimos años se muestran en el cuadro siguiente:

Año 1994	42,46%
Año 1995	48,65 %
Año 1996	45,00%
Año 1997	45,00%
Año 1998	47,26%
Año 1999	48,49%
Año 2000	39,18%
Año 2001	44,49%
Año 2002	41,81%

**Fuente:** Información elaborada por Dirección General de Extensión – MAGIC- en base a datos suministrados por SAGPyA - SENASA . (\*)





Con relación a la Cuota Hilton, la Secretaría de Agricultura de la Nación (Sagpya) distribuyó el 04 de julio de 2005 los cupos de exportación de cortes cárnicos de alta calidad con destino a la Unión Europea, correspondientes al período 2005/2006. En este reparto, los frigoríficos con planta en la provincia de Santa Fe duplicaron el tonelaje obtenido en el período anterior, cuando habían perdido. Se estima que esta recuperación implica un ingreso adicional de 25 millones de dólares para las plantas locales.

De las 28 mil toneladas de cuota, la Sagpya distribuyó 26.040 toneladas. De ese porcentaje, los frigoríficos con presencia en Santa Fe se quedaron con el 40% de lo repartido ya que en su conjunto recibieron 10.346 toneladas. Hay que hacer la salvedad de que tres frigoríficos (Quickfood, Finexcor y Swift) tienen también plantas en otras provincias, con lo cual el tonelaje que se faenará efectivamente en Santa Fe será algo inferior. Según cálculos de empresarios y analistas del sector, se acercará a las 7.400 toneladas y permite consolidar más de 7.000 puestos de trabajo".

La participación histórica de los frigoríficos con establecimientos en Santa Fe de la cuota Hilton fue del 45%, pero el año pasado, cuando 10 mil toneladas de cuota se repartieron en base a medidas judiciales, esa participación se había reducido a menos del 25%. Con la recuperación para el período 2006 mejorará la ecuación económica de todo el complejo ganadero industrial de la provincia<sup>3</sup>.

Por otra parte, otras 900 toneladas corresponden a adjudicación por acuerdos y 2.398 toneladas fueron asignadas para plantas nuevas. Entre ellas se encuentra la santafesina Mattievich, que recibió 600 toneladas por los ex frigoríficos La Tropa y ex Fricop. Según la Cámara de la Industria Frigorífica de Santa Fe los frigoríficos tienen una capacidad de producción cerca de lo normal, hay poca capacidad ociosa. Aparentemente la situación crítica del 2001 se ha resuelto favorablemente.

## 6 EL SECTOR EN EL GRAN ROSARIO

Los antecedentes de la rama frigorífica en la región se pueden retrotraer al año 1859 cuando Urquiza instala en Rosario un importante saladero. Esta actividad pierde luego importancia respecto a las otras actividades industriales que se desarrollan en la región y se recupera a partir de la instalación de grandes plantas procesadoras.

Las existencias de ganado vacuno de los Departamentos Rosario y San Lorenzo significan sólo el 1,6% del total provincial, debido a ser un área básicamente industrial. Es así que, si lo que se quiere estudiar es la cadena de la carne, es conveniente involucrar en el análisis a toda la región. En el caso del eslabón perteneciente al sector industrial, de las 40 plantas faenadoras de ganado vacuno en la Provincia de Santa Fe que había en el año 2002, siete de ellas se localizaban en el Gran Rosario y si se toman los Dtos de Rosario y San Lorenzo las mismas suman once. En esta zona se encuentran concentradas algunas de las más grandes, incluso la mayor exportadora nacional.

Actualmente los establecimientos frigoríficos radicados en el Gran Rosario faenan alrededor del 10% del total del país, pudiéndose mencionar entre ellos algunos importantes establecimientos tales como: Swift Armour S.A, Mattievich S.A, Paladini S.A, todos ellos exportadores y Sugarosa, Litoral Argentino y otros, orientados al mercado interno.

El frigorífico más importante de la zona del Gran Rosario es el frigorífico Swift que está a punto de cumplir un siglo de existencia en el país, tiene su planta principal en Villa Gober-

---

<sup>3</sup> La capital, 05-07-05



nador Gálvez. Esta planta fue inaugurada en 1924 y su impacto fue de tal importancia que cambió la fisonomía de un barrio tradicional de la ciudad. La gran cantidad de mano de obra que requería hizo que gran parte de sus obreros se instalasen en las inmediaciones, convirtiéndose la zona de Saladillo en lugar residencial de los mismos.

Sus instalaciones actuales (construidas en 1993) cuentan con 61.000 metros cubiertos y en el año 2003 compró en remate judicial la planta del ex frigorífico Vizental en Entre Ríos. Es el principal exportador de productos cárnicos con valor agregado de la Argentina y en Rosario trabajan unas 2.000 personas. Recientemente se ha vendido a capitales brasileros.

Mattievich S.A nace en 1986 con un frigorífico en Casilda, convirtiéndose en unos pocos años en uno de los principales faenadores del país. En la actualidad cuenta con siete plantas industriales: Casilda, Pto. Gral San Martín, Rosario 1, Rosario 2, Arroyo Seco, Carcarañá 1 y Carcarañá 2. Su actividad principal es el servicio de faena, recuperando y valorizando los órganos y tejidos. Tiene tres de sus establecimientos habilitados para exportar y los restantes dedicados al mercado interno. Brinda alrededor de mil puestos de trabajo.

Este frigorífico se encuentra construyendo en Casilda un establecimiento de tratamiento y clasificación de cueros de ganado bovino en el mismo predio donde funciona la planta que tienen en esa ciudad. El proceso consistirá en salar, tratar, clasificar y seleccionar los cueros que luego serán vendidos a curtiembres nacionales donde se elaboran productos demandados fundamentalmente por la industria del calzado.

La misma firma se encuentra abocada a la reactivación del ex frigorífico Depauli de Capitán Bermúdez, para el secado de sangre dentro de una política empresarial de poner valor agregado a los subproductos provenientes del ganado. A partir de este proceso se obtendrá hemoglobina, plasma y sangre entera en polvo, productos que se utilizan en la industrialización de alimentos para el consumo humano y en la elaboración de productos balanceados.

El frigorífico Paladini S.A es una empresa familiar de capitales locales. Su origen data de 1923 con la elaboración, casi artesanal, de fiambres. En 1962 inicia la construcción de su planta fabril la que, en la actualidad, tiene más de 43.000 metros cubiertos. Brinda alrededor de 1.200 puestos de trabajo y procesan alrededor de 12.000 tn. de carne vacuna por año y más 25.000 tn. de carne de cerdo. Su planta de faena y despostado de vacunos tiene una capacidad de 100.000 cabezas anuales y cuenta con 7.000 metros cubiertos. Está habilitada para la exportación.

El predominio absoluto del capital nacional en el negocio de ganados y carnes comenzó a cambiar luego de la devaluación y ante la recuperación del sector en Argentina, tanto por el aumento del consumo interno como de las exportaciones. La tendencia a la concentración de empresas y *el traspaso de empresas locales a manos extranjeras* esta operando también en la industria frigorífica del área.

Es el caso de Mattievich que ya concentra, como se señaló, siete plantas tras adquirir los ex frigoríficos La Tropa y ex Fricop, mientras la gigante brasilera Friboi se quedó con el control del principal exportador de productos cárnicos del país, el frigorífico Swift, que había pasado a capitales nacionales en 1999. También, fuera del área, hay que destacar la compra de Finexcor por parte de Cargill y la adquisición de AB&P por parte de la cadena inglesa Tesco.

Entrevistas realizadas a actores del sector señalaban que después de la crisis del 2001 la región comienza a resurgir favorecida por el nuevo tipo de cambio y este es uno de los sectores reactivados. Además de los precios internacionales y el tipo de cambio, fue importante haber adquirido nuevamente el carácter de país libre de aftosa con vacunación y el haber logrado la participación en nuevos mercados internacionales. Recientemente el servicio sanitario de China habilitó para exportar a ese destino a tres frigoríficos santafesinos,



entre ellos uno del área: Swift (Villa Gobernador Gálvez), Quickfood (San Jorge) y Argentine Breeders & Packers (AB&P) de Hughes, que recibieron esa autorización junto a la bonaerense Gorina y la cordobesa Logros.

Como consecuencia de contactos generados en la Feria Internacional de la Alimentación de Rosario (Fiar), la Asociación Venezolana de Exportación se encuentra realizando una ronda de negociaciones con productores locales con un marcado interés en productos alimenticios, entre ellos la carne<sup>4</sup>. También delegaciones de Brasil, España, México, Costa Rica, Panamá, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile y Paraguay mostraron especial interés en las presentaciones del mercado de la carne de la región.

También se reiniciaron recientemente las exportaciones a Chile y fue justamente un frigorífico local, Mattievich, quien lo hizo. Este mercado se había cerrado en marzo del 2001, debido al brote de aftosa que padeció nuestro país. La importancia del mismo surge no sólo de la cantidad que demanda (en 1999 representó el 20% de las exportaciones cárnicas argentinas) sino también, de los cortes que requiere, complementarios a los de la cuota Hilton, permitiendo un aprovechamiento integral de la res.

La cuota Hilton es otro de los hechos que afecta el mercado de la Región, pudiendo ser favorecido o no con la asignación de las cuotas y provocando amplios debates entre los distintos empresarios e instituciones de la actividad y el gobierno.

Un hecho muy destacable es la realización de inversiones en forma continua en el sector, manteniéndose una actualización tecnológica y un status sanitario que asegure la presencia en el mercado externo.

Es así como este sector se ve muy influido por las políticas nacionales, los precios internacionales, el movimiento internacional de bienes, el status sanitario del país, el precio de productos competidores de sus factores de producción (caso soja – tierra), cambios en los hábitos de consumo, el nivel de ingreso de la población y muchos otros factores que requieren ser estudiados con cuidado cuando se analiza su evolución y situación.

## CONCLUSIONES

El sector cárnico argentino está en transición. Emerge tras la crisis de la aftosa, en un contexto económico que también va superando una crisis muy grave. En el mercado interno, los niveles de consumo per cápita hoy vuelven a rondar los 67 kg y con demanda externa en alza y mercado doméstico en recomposición. La importancia de este sector merece extremar las medidas de control sanitario para evitar en el futuro nuevos brotes de aftosa y lograr para el país la calificación de libre de aftosa sin vacunación. Las ventajas comparativas que presenta la cadena cárnica pueden transformarse en ventajas competitivas y así contribuir al crecimiento económico.

La competencia de la agricultura es muy fuerte. Por lo tanto, la tendencia que se observa en el largo plazo es que la oferta tendrá dificultades para expandirse. En la Argentina la explosión productiva que se da en la agricultura parece no tener límites. En cambio, la ganadería va cediendo los mejores suelos, enfrentándose una oferta igual, con una, probablemente, mayor demanda interna y claramente una mayor demanda externa, por ello este desequilibrio se resuelve vía precios.

---

<sup>4</sup> La Feria contó con dos muestras específicas, una de ellas fue el Salón Dinámico de la Industria Cárnica y Frigorífica que inclusive contó con un espacio especial para la carne kosher y con un frigorífico en funcionamiento, todo en una superficie de 4000 mts. cuadrados.



Una posibilidad de crecimiento de la oferta es factible en la medida en que lleguen al mercado los animales con más peso. El gobierno en este sentido tomó la decisión de prohibir a partir de noviembre de este año faenar animales con un peso vivo menor a 260 kilogramos y a partir de enero del 2006 se pasa a 300kg. Según la Secretaría de Agricultura en la Argentina se faenan 1.800.000 terneros por año.

Respecto a la relación del precio de carne con la inflación cabe destacarse que en el primer trimestre de 2005 la carne vacuna acumuló una suba de precios del 12,8 % y del 18,8% si se lo mide con respecto al mismo período del 2004. Este aumento tiene un importante componente estructural que se relaciona con la reducción de stock de ganado que tuvo lugar durante los últimos años consecuencia del aumento de la superficie cultivada, las sucesivas sequías y los inconvenientes en el acceso a los mercados internacionales.

Debido a la influencia que tiene el precio de la carne en el costo de la canasta familiar el gobierno, en el mes de marzo del corriente concretó acuerdos con los frigoríficos para retrotraer el precio de los cinco cortes que más inciden en la canasta de consumo del 20% de la población con menores ingresos (Carnaza, carne picada, asado, bife ancho y paleta), a los niveles de enero (aproximadamente 10% inferiores). Esto, siempre que no se registre un aumento en el precio del novillo, mientras que continúan las negociaciones. Es importante evaluar si estos aumentos son permanentes o transitorios y si deben considerarse inflación o incremento de precios relativos, ya que los acuerdos de precios resuelven el problema de los precios del muy corto plazo, pero crean una situación de inflación reprimida que no tarda en verificarse.

La Provincia de Santa Fe tiene una participación sustancial en la exportación de carne. Esto explica las fluctuaciones periódicas que afecta la actividad de los frigoríficos de la provincia, al ritmo que impone la atención al mercado externo que es mucho más inestable que la atención al mercado interno. Los porcentajes de las exportaciones santafesinas en relación al total nacional rondan en torno al 45%.

Si bien es cierto que es difícil estudiar la cadena cárnica para un área muy circunscripta cabe señalar que en el Gran Rosario se concentran frigoríficos de suma importancia, incluso algunos de los mayores exportadores nacionales, aunque el stock ganadero es irrelevante. La instalación de esta actividad en el área se dio tempranamente, facilitada por la existencia de un puerto exportador que facilitaba la salida del producto hacia los mercados externos.

La reinversión en el sector promete convertir a las exportaciones de carnes en la vedette del año 2005, pese al escándalo generado por la asignación de la cuota Hilton, que obligó a participantes del sector a realizar presentaciones judiciales.

Otro aspecto destacable es el proceso de concentración y desnacionalización de las empresas frigoríficas, proceso muy acentuado en el área de Rosario. Prueba de ello el reciente pase del frigorífico Swift a manos del brasileño Friboi.

Considerando los efectos multiplicadores de esta actividad merece completarse el estudio de los otros eslabones de la cadena indagando, también, los efectos de la provisión de las grandes superficies comerciales por parte de empresas de fuera del área.

Un estudio sobre el complejo cárnico elaborado por la Federación Industrial de Santa Fe (Fisfe), presentado en Fiar 2005 concluye que "Un cambio en la demanda pone a toda la cadena de valor frente al desafío de mejorar la eficiencia y aumentar la producción, con la posibilidad de posicionarse ventajosamente como proveedor mundial de carne vacuna"...

Los datos presentados hablan de la importancia del sector que, además de constituir una actividad tradicional en el Gran Rosario, provee miles de puestos de trabajo en forma directa e indirecta, en un contexto donde el problema social está, aún hoy, provocado en parte por la insuficiencia de los mismos.



## BIBLIOGRAFÍA

Bonaudo, Marta: Lisandro de la Torre: una perspectiva hacia la democratización, Rosario, historias de aquí a la vuelta, Ediciones de Aquí a la vuelta y Municipalidad de Rosario, Rosario, 1990.

Casal, Horacio N.: Los negociados, La historia popular, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1971.

Castagna, A; Woelflin, ML y Pellegrini, JL: "Desarrollo de la Actividad Industrial", fascículo N°5, Revista Rosario, Historias de aquí a la vuelta, Rosario Octubre de 1990.

Castagna, A y Woelflin, ML: -"La economía rosarina desde la sustitución de importaciones hasta la reestructuración productiva". En libro Historia de Rosario. Tomo II. Editores Ricardo Falcon y Myriam Stanley. Pág. 227/264. Ediciones Homo Sapiens, 2001

Ceconi, Tulio, Sesé, Alfredo y Navone, Carlos: "Rol del frigorífico como demandante de ganado en pie" en Novedades Económicas N°151, julio 1993.

Ceconi, Tulio y Sesé, Alfredo: "Encadenamiento productivo a partir del ganado vacuno", en Novedades Económicas N°150, junio 1993

Documento de trabajo inédito presentado en el 2º Encuentro Federal de Industriales (Región Centro)-06 de noviembre de 2003- Rosario (Sta Fe)

Luchilo, Lucas: Historia Argentina, Editorial Santillana, Buenos Aires, 1995.

Revista Americarne & FIFRA, N° 35 – Septiembre 2003, N° 37- Enero 2004- Capital Federal - e-mail - [www.fifra.com.ar](http://www.fifra.com.ar)

Fuentes

IIE. Encuestas al sector

Diario La Capital.

Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación (SAGPyA)

SENASA

[www.paladini.com.ar](http://www.paladini.com.ar)

[www.mattievich.com.ar](http://www.mattievich.com.ar)